

COMENTARIO:

Difícil nos lo pone el fragmento de San Juan que hoy leemos. Parece que trata de explicar que Cristo es Dios y parece dar razones suficientes para que así lo entendamos, creamos y confesemos.

Pero también puede tratar de decirnos que Dios, sin dejar su divinidad, se ha hecho humano. Dios se ha igualado al hombre, a nosotros, de forma que nuestra dignidad de criaturas finitas y pecadoras, se ha visto engrandecida, por un gratuito y puro acto divino, hasta la condición de criatura hija de Dios y, en consecuencia, divinizada.

Dios está con nosotros y en nosotros, aunque no lo hayamos reconocido. Puede que debamos mirarnos a nosotros mismos con los ojos de la fe para descubrir en nuestro interior a este Dios que nos habita, nos permite vivir, y nos lleva hacia el establecimiento de su reino. Un reino en el que la justicia, el amor, la fraternidad universal, eleva a la humanidad hasta rozar la categoría divina. ¡Solo falta que nos lo creamos y lo vivamos!

Y no sería bueno que equivocáramos el camino y, creyéndonos poseedores de la divinidad, nos transformemos en unos tiruelos empeñados en sojuzgar a los demás, en demostrar con nuestra estupidez que no hemos entendido ni aprendido nada: Que Dios no trata de que hagamos que otros hombres fuercen sus propias conciencias para conformarse a las nuestras, sino que cada uno de nosotros seamos capaces de abajarnos hasta alcanzar la categoría del Dios servidor que nos habita.

Seguramente estos cuatro párrafos no sean otra cosa que tonterías pretenciosas que merezcan ir directas a la papelera. O puede que no estén muy erradas. Confieso que no lo se.

Sr. Félix García Sevillano, OP

FELIZ AÑO 2025

CANTO FINAL.

NOCHE DE DIOS. NOCHE DE PAZ, CLARO SOL BRILLA YA, Y LOS ÁNGELES CANTANDO ESTÁN “GLORIA A DIOS, GLORIA AL REY ETERNAL”. DUERME EL NIÑO JESÚS.....

NOCHE FELIZ DE NAVIDAD VIENE DIOS A SALVAR, NOCHE BUENA QUE ALUMBRA EL AMOR, EL MISTERIO ESCONDIDO DE DIOS. DUERME EL NIÑO JESÚS.....

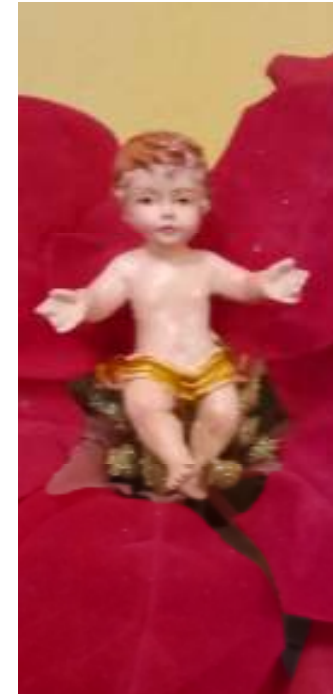


LAICOS DOMINICOS

Viveiro

II Domingo de NAVIDAD

5 enero 2025



CANTO DE ENTRADA

NOS HA NACIDO UN NIÑO, UN HIJO SE NOS DIO. La tierra se ilumina con nuevo resplandor.

Tinieblas de pecado y sombras de dolor, en medio de la noche brilló la luz de Dios.

Nos ha nacido un niño.....

LITURGIA DE LA PALABRA

Lectura del libro del Eclesiástico 24, 1-2. 8-12

La sabiduría hace su propia alabanza, encuentra su honor en Dios y se gloria en medio de su pueblo. En la asamblea del Altísimo abre su boca y se gloria ante el Poderoso.

«El Creador del universo me dio una orden, el que me había creado estableció mi morada y me dijo: “Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel”. Desde el principio, antes de los siglos, me creó, y nunca más dejaré de existir. Ejercí mi ministerio en la Tienda santa delante de él, y así me establecí en Sión. En la ciudad amada encontré descanso, y en Jerusalén reside mi poder. Arraigué en un pueblo glorioso, en la porción del Señor, en su heredad»

Sal 147, 12-13. 14-25 R/. **El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.**

Glorifica al Señor, Jerusalén// alaba a tu Dios, Sión.

Que ha reforzado los cerrojos de tus puertas// y ha bendecido a tus hijos dentro de ti R/.

Ha puesto paz en tus fronteras// te sacia con flor de harina

Él envía su mensaje a la tierra, // Y su palabra corre veloz. R/.

Anuncia su palabra a Jacob, sus decretos y mandatos a Israel;

con ninguna nación obró así, ni les dio a conocer sus mandatos. R/.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 15-18

Bendito sea el Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda clase de bendiciones espirituales en los cielos. Él nos eligió en Cristo, antes de la fundación del mundo para que fuésemos santos e intachables ante él por el amor. Él nos ha destinado por medio de Jesucristo, según el beneplácito de su voluntad, a ser sus hijos, para alabanza de la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en el Amado. Por eso, habiendo oído hablar de vuestra fe en Cristo y de vuestro amor a todos los santos, no ceso de dar gracias por vosotros, recordándoos en mis oraciones, a fin de que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de la gloria, os dé espíritu de sabiduría y revelación para conocerlo, e ilumine los ojos de vuestro corazón para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama, cuál la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Lectura del santo evangelio según san Juan 1, 1-18

En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios. Él estaba en el principio junto a Dios.

Por medio de él se hizo todo, y sin él no se hizo nada de cuanto se ha hecho.

En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en la tiniebla, y la tiniebla no lo recibió. Surgió un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan: éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por medio de él. No era él la luz, sino el que daba testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que alumbraba a todo hombre, viniendo al mundo. En el mundo estaba; el mundo se hizo por medio de él, y el mundo no lo conoció. Vino a su casa, y los suyos no lo recibieron. Pero a cuantos lo recibieron, les dio poder de ser hijos de Dios, a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de sangre, ni de deseo de carne, ni de deseo de varón, sino que han nacido de Dios. Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria: gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad. Juan da testimonio de él y grita diciendo: «Este es de quien dije: el que viene detrás de mí se ha puesto delante de mí, porque existía antes que yo». Pues de su plenitud todos hemos recibido, gracia tras gracia. Porque la ley se dio por medio de Moisés, la gracia y la verdad nos ha llegado por medio de Jesucristo.

A Dios nadie lo ha visto jamás: Dios Unigénito, que está en el seno del Padre, es quien lo ha dado a conocer.

PRECES: R/ Queremos ayudar, Señor

CANTO PARA LA COMUNIÓN

Adeste, fideles, laeti, triumphantes, // Venite, venite in Bethlehem:

Natum videte Regem Angelorum:

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

En grege relicto, humiles ad cunas, // vocatis pastores approperant.

Et nos ovanti gradu festinamus.

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

Aeterni Parentis splendorem aeternum, // Velatum sub carne videbimus

Deum Infantem, pannis involutum.

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

Pro nobis egenum et foeno cubantem, // Piis foveamus amplexibus:

Sic nos amantem quis nos redamaret?

Venite adoremus, venite adoremus // Venite adoremus Dominum.

II DOMINGO DE NAVIDAD (Ciclo C)

SALUDO:

Hermanos y hermanas:

Comienza un nuevo año, y como todos los anteriores nos prometemos ser mejores personas, hacer más ejercicio, leer algo más y otros propósitos que nos afectan en lo personal.

Puede que ahí paren nuestras promesas, pero también es posible que hayamos entendido el mensaje que Dios nos dejó en su Hijo y nos hagamos propósitos de colaboración con esas organizaciones que tratan de ayudar, de hacer la vida menos agobiante, a tantos prójimos que nos rodean.

Solo hace falta que no olvidemos los buenos propósitos y no los dejemos aparcados para poder prometerlos una y otra vez en los años futuros.

Seamos generosos con todos aquellos que nos necesitan y pidamos en esta Eucaristía //CELEBRACIÓN// que la fuerza de Dios nos ayude a vencer nuestra apatía, tal vez nuestro egoísmo, y colaboremos con alegría a establecer el Reino de Dios entre nosotros.

**CELEBRANTE: Presentemos nuestras oraciones ante el Señor.
Nos unimos a ellas diciendo: Queremos ayudar, Señor.**

1.- Señor, la humanidad está dividida por razones de religión, de raza, de ideas, y establecemos fronteras que nos separan y necesitamos tu ayuda para establecer entre todos la unidad deseada por ti. **Por eso te decimos: Queremos ayudar, Señor.**

2.- Jesús, las familias tenemos que descubrir lo de Dios que hay en cada uno de los seres creados y lleguemos a establecer el amor y el respeto mutuo que nos una. **Por eso te decimos: Queremos ayudar, Señor.**

3.- Señor, la Iglesia, los padres y madres, maestros y catequistas tenemos que ser conscientes de nuestra responsabilidad como educadores de los hijos que mañana serán los responsables de hacer un mundo mejor **Por eso te decimos: Queremos ayudar, Señor.**

4.- Jesús, algunos miembros de tu Iglesia han elegido seguir tu llamada entregando su vida a tu servicio en el sacerdocio y en las comunidades regulares y necesitan nuestra ayuda para cumplir bien su misión. **Por eso te decimos: Queremos ayudar, Señor.**

5.- Señor Jesús, los creyentes de todas las religiones, los que no creen en Dios, nos necesitamos mutuamente para descubrirte en los demás y hacerte presente en el mundo. **Por eso te decimos: Queremos ayudar, Señor.**

Escucha nuestras peticiones y ayúdanos a hacerlas realidad en nuestro mundo y nuestra historia. Te lo pedimos por Cristo, Nuestro Señor, AMEN